



Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



EL SPORT HÍPICO

CUADRAS DE D. GUILLERMO GARVEY (JEREZ DE LA FRONTERA.)



Caballo USEHAM, que ha ganado ocho carreras importantes.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

Dos acontecimientos ocurrieron de distinto orden al promedio de la pasada decena en el coliseo de aquel nombre. El uno musical con ocasión del estreno de *La Viejecita*. El otro imprevisto y rarísimo en asuntos de telón adentro, y fué la desaparición de la compañía del señor Ortas, que actuaba precisamente cuando las entradas eran llenos diarios en todas las secciones.

Del segundo no nos ocuparemos sino para decir estas dos únicas palabras, aunque lamentemos la clausura del coliseo. «Salud» y «pe-setas».

Del primero mucho tendríamos que escribir si ya nuestros lectores no estuvieran informados por la prensa diaria.

A nuestro juicio, *La Viejecita* es lo mejor que se ha visto en la escena dentro del género llamado *chico*, que en el caso presente es grande, hermoso, sublime, no obstante constar la zarzuela de aquel título, de un solo acto.

Letra y música, la primera de D. Miguel Eche-garay, y la segunda de los maestros Fernández Caballero y Hermoso, son interesantísimas é inspiradas.

La gracia de los chistes, la facilidad de los versos y naturalidad de las situaciones, hacen buenos y de relieve eminentemente teatral lo conocido de los recursos en tantas obras de las distinguidas como las mejores del repertorio más escogido de las zarzuelas españolas.

Fernández Caballero y su colaborador, han escrito páginas musicales de primer orden. Baste decir que todos los números fueron repetidos las tres únicas noches que pudimos saborear tales bellezas.

La compañía supo interpretarla muy aceptablemente.

Esperanza Pastor, la graciosa y distinguida tiple, estuvo admirable. ¡Qué bien cantó y con cuánta maestría interpretó su papel de protagonista!

Dolores López, con su arrogante figura y sus adelantos en el arte, arrastró hacia ella una vez más todas las simpatías de este público que tanto la quiere.

Los Sres. Ortas, Alba, Puertas y demás artistas, á la perfección.

Y el maestro Guardón haciéndose digno de la admiración del público, por haber concertado la obra en menos de tres días.

Nada se dice por ahora de nueva compañía. Esperemos.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

FECHAS QUERIDAS.

Al Sr. D. Miguel Guilloto Demouche.

Cuando las ilusiones de la vida han explotado ya, y cuando largos años de experiencia social nos hacen ver el mundo como es, produciendo en el ánimo ese triste desencanto que ya no vuelve á abandonarnos aquí abajo, es cuando la memoria de los días felices, los recuerdos de fechas que han pasado para no tornar nunca, los momentos de paz transcurridos en el amor y la expansión de los seres amados que se han ido, se presentan precisamente á la imaginación agigantados y con tintas más rosadas que nunca, por lo mismo que solo son un sueño y que no han de volver á repetirse.

Y quien habla de personas queridas, que ocupan naturalmente el primer término, habla también de mil detalles adheridos á la existencia como el musgo á la roca; de objetos ó ilusiones que sin ser madres, ni hijos, ni esposas, ni hermanos, han ocupado sin embargo un lugar importante en nuestro corazón, como si fueran seres vivos, han llenado una etapa de esta penosa senda que vamos ascendiendo, constituyendo una época que no puede borrarse de las cenizas del pasado; como son, por ejemplo, los recuerdos de la primera educación que recibimos, de las primeras mundanas ilusiones, de los premios ganados en público certamen para el soñador artista, del triunfo parlamentario para el ambicioso político, de los éxitos del libro ó del periódico para el pobre escritor que se pasa la vida entreteniéndolo á los demás con sus miserias íntimas; llegamos á encariñarnos de tal modo con todas estas cosas y no solo con ellas, sino hasta con los muebles, con los trajes que nos recuerdan una época determinada, que llegamos hasta á prestarles vida y hasta lamentar que hayan pasado, como si hubieran sido personas racionales.

Y solamente comprendiendo esto, es posible apreciar la emoción profundísima, la verdadera alegría con que el simpático propietario, el director, y en general los modestos colaboradores de la REVISTA TEATRAL, han visto pasar unidos en lazos indisolubles de elevación de miras y de unidad de pensamiento, el sexto aniversario de la fundación del constante periódico, que

aunque no lo parezca, viene á llenar en Cádiz un lugar importante en la vida de esa clase social privilegiada que por no tener luchas ni problemas en qué pensar se puede dedicar de lleno á los menores incidentes del movimiento social y á los encantos del espectáculo que entretiene sus ocios.

Con verdadero orgullo se puede decir esto, porque la verdad es que seis años de existencia, para un periódico en Cádiz; seis años de existencia en esta hermosa población en que continuamente estamos viendo brotar y desaparecer al primer número multitud de publicaciones de todos los matices, como lluvia de estrellas que fatiga sin dejar la menor huella de su paso, para un periódico esencialmente literario y artístico, que no tiene el atractivo y el aliciente de la política local para sostenerse, constituyen un verdadero milagro que solo puede atribuirse á un exquisito tacto, una actividad sin limites y un desprendimiento hoy día rarísimo, en sus mantenedores.

Porque, por un anacronismo inexplicable, en esta hermosa perla, tan apegada siempre á todo lo elegante, todo lo grande y todo lo poético, el movimiento teatral está encalmado largas temporadas, con una adversidad desesperante; del movimiento artístico y literario, no se diga nada, porque hoy en día es nulo por completo, viniendo á ser en parte comprensible ésta á manera de atonía, que entre nosotros lo devora todo, porque parece enteramente que el artista, que el poeta de Cádiz, se han persuadido hace ya tiempo de que es trabajo inútil el de reproducir la natural belleza que por los poros aspiramos de continuo, y de que por lo mismo que habitamos el rincón más hermoso de la tierra, en ese mismo transparente cielo, en ese mismo mar, en esa misma costa nebulosa y poética, en esa misma gracia de las hijas de este privilegiado suelo, están el cuadro más perfecto y la obra literaria más magnífica que pueda imaginarse.

Por esto, los seis años de existencia de la REVISTA TEATRAL no son seis, sino muchísimos más, transcurridos en el trabajo constante, en la preocupación y el desembolso, pero también en la alegría del difícil triunfo y en el orgullo de la simpatía y la consideración con que el mundo sensato acoge toda obra honrada y sin pretensiones; y los votos de vida y de prosperidad que al beber el *champagne* exquisito, hicieron los amigos de su director la tarde del día diez y seis los votos más entusiastas y sinceros que puede haber en este mundo, porque el

periódico y el que lo sostiene vivan aún muchos años para solaz y para orgullo de esta tierra querida.

JOSÉ L. LÓPEZ BARRIL.

LA PATA DE GALLO

A mi muy querida hermana ESTER

¡Qué hermoso día! El cielo transparente, diáfano, con ese aquél, brillante, que no se vé empañado por la más lijera nubecilla; el ambiente saturado de perfumes; la Primavera en todo su esplendor... El día convida á pasar unas horas de regocijo en el campo, donde la Naturaleza se muestra más pródiga en hechizos, y Carmencita, la niña mimada y adorable, goza de tales encantos. Vé, con arrobamiento, la poética casita campestre, que semeja linda palomita de blancas y nacaradas alas; y á su alrededor, todo parece respirar felicidad y alegría, distingue al campesino, allá, á lo lejos, en la vecina huerta, cuidando de aquello que ha de proporcionarle el sustento de sus hijos y de su adorada mujercita; ésta, mientras tanto, en su humilde mansión, afanándose, por tenerlo todo en hora, para cuando llegue su *hombre* del trabajo; los chiquitines á uno y otro lado, alegrando con sus gritos y risas, la tranquilidad de tan dichoso hogar, sólo por ellos interrumpida, y tambien por el alegre piar de los pajarillos, que ya, como en plena estación de vida exuberante, buscan placido refugio entre los poblados árboles cuyas frondosas ramas, agitadas por leve brisa, tienen rumores dulcísimos, cual arrullo de suspiros y caricias extrañas...

Todo halaga al alma, todo nos brinda esa meditación encantadora, y todo, en fin, hace que á nuestro pensamiento acudan en tropel, miles y miles de imágenes y de ideas quizás ilusorias, pero muy agradables, porque parecen de mejor realización los ensueños de dicha y bienestar en tan hermoso y sosegado sitio, lejos del bullicio de la vida.

¡Ah! Y cómo sonríe la picaruela adolescente, al ver también por los alrededores de recinto tan grato, á unas cuantas docenas de gallinas, que con su *gallo* á la cabeza, pasean muy orondas y satisfechas, picando aquí y allí, desplegando sus alas y escarbando, con extremosas manifestaciones de contento, la fina y menuda yerbecita; mientras una *respectable clueca* acude presurosa, con su numerosa prole de polluelos, que cual copitos de blanca y amarillenta lana, si-

guen á su madre corre que te corre; en tanto que el *gallo*, orgulloso y halagado en su vanidad de *gran señor*, entona un prolongado y alegre ¡*quiquiriquí!* que alborota á todas sus *favorecidas*, con espresivas demostraciones de júbilo!...

Carmencita sonríe, y oye también, allá muy hondo, muy hondo, en su alma, un ¡*quiquiriquí!* que la alborota y le hace presentir algo que á explicar no acierta; pero, ¡oh desdicha y desencanto inesperado! la hermosa niña acaba de fijar la mirada en *las patas del vanidoso gallo*, y una idea angustiosa cruza por su imaginación y... ¡adiós, poesía! Dirijese presurosa á la alegre casita en demanda de un espejito que pueda reflejar su lindo rostro para escudriñar si en él, junto á las sienes, se notan ya las huellas de la vulgarísima *patita de gallo*; pero, ¡oh fatalidad! Otro contratiempo le aguarda: la campesina no tiene más espejo que los ojos de su adorado maridito (y ese es el mejor cristal para toda mujer casada) y la presumidilla tiene que resignarse á esperar el regreso á su casa y allí ver si desvanece sus ideas de vejez prematura ó si, por el contrario, la huella bien señalada de la *pata de gallo*, le dá el ¡alerta! que empieza ya á acongojarla.

Apresura la vuelta al hogar, y ya todo lo olvidada: la hermosura de la Naturaleza, sus encantos múltiples y risueños; el cielo despejado y brillante; el campo con aquellos hechizos y misterios seductores; las alegres bandadas de pajarillos y el pintoresco cuadro que presentaba la casita de tan felices hijos del pueblo; todo queda allá, en el rincón más abandonado de su pensamiento; porque lo único que le preocupa, lo único que le atrae, es el tentador confidente, el maldito espejo, ante el cual no sabe si mostrarse risueña ó triste, por lo mismo que ha de solucionarse el *trascendental problema* de un día espléndido ó de un ocaso mortecino... Al menos, así lo piensa la locuela, mortificándose con perplejidades y vacilaciones.

—¿Me miro ó no me miro?—parece preguntarse, teniendo ya en sus manos el azogado cristal.—¡Ea! salgamos de dudas,—se responde. Y con decisión, digna de más alta empresa, pone al alcance de su rostro el espejito; y... ¡oh satisfacción! Le dice bien á las claras, y sin esos falaces argumentos y lisonjeras retóricas, de que suelen valerse los que intentan deslumbrarnos, que respire *con desahogo*, que esté tranquila, porque aun no se señala, en la comisura exterior de sus brillantes ojos, la fatídica *pata de gallo* y, por tanto, aun puede encontrar un *pollo* que la haga

feliz y dichosa. Y entonces, ya libre de preocupaciones y celos, la niña hermosa vuelve á oír, allá hondo, muy hondo, el ¡*quiquiriquí!* halagador, que le hace mirar de nuevo el cuadro campestre de aquella espléndida mañana; y otra vez surgen ante su vista los goces del campo, y la alegre *chueca*, y los polluelos, corre que te corre, alrededor de la dichosa madre; y así, con sonrisa de satisfacción y cual respondiendo á pensamientos muy internos, se dice Carmen-cita:

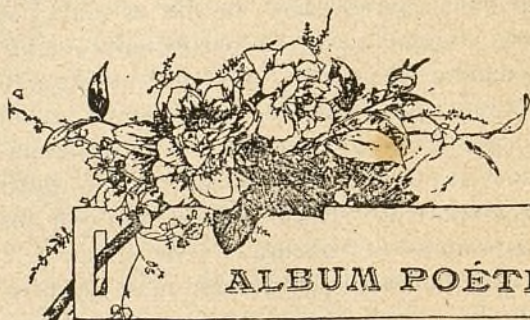
—¿Qué me importará ya, esa *patita*, que há poco iba á entristecerme, si ella me señalará muchos, muchos días de regocijo, rodeada de seres muy solícitos y cariñosos?...

Repitamos, repitamos esta frase de nuestra locuela, hermana mía, ya que ella resume la esperanza que debemos acariciar, de que nunca ha de entristecernos el anuncio de un ocaso tranquilo y dichoso.

Y consigámoslo, cuidando mucho, más que de la tersura del rostro, de la fuerza del pensamiento, de la ternura de corazón y de la bondad del alma, para que ahí nunca aparezca esa *arruguita*, que es la verdaderamente penosa *pata de gallo*.

ISABEL MILEGO GIRONDON.

Abril del 98.—Cádiz.



ALBUM POÉTICO

TU ES SACERDOS...

A mi querido amigo Joaquín Reyes con ocasión de su primera Misa.

Hay un punto en la vida, que separa
la realidad del sueño;
como densa humareda que cegará
la percepción desesperante y clara
de este mundo tan frágil y pequeño.

Un punto en que el futuro y el pasado
en ráudo torbellino,
giran en el cerebro sublimado
que descansa, creyendo haber tocado
la meta codiciada del destino.

Un segundo de vagas ilusiones
en que tras lucha fiera
mira el hombre encarnar las ilusiones,
los afanes de gloria, las pasiones

que forjó en la risueña primavera.

Pero cuando ese limite lejano
en ese mundo anida
en que flota en los mares del arcano
abrazada al ensueño sobrehumano
la aspiración constante de la vida.

Cuando es un Dios la meta codiciada
y el átomo visible
vé por fin en su seno aprisionada
la luz que en la ascensión exacerbada
brillaba como faro inaccesible;

No hay ya palabra, ni explosión que asombre
con sus radiantes galas
y olvida el ser humano hasta su nombre,
porque ha dejado el hombre de ser hombre,
para ser angel de brillantes alas.

Aun más; porque los entes celestiales
que gozan su presencia,
no pueden por amor á los mortales,
ser entre las miserias terrenales
la encarnación de su divina esencia.

Entonces, desasida la memoria
en su ferviente anhelo
de toda torpe y mundanal escoria,
á lo que el mundo vano llama «Gloria»
el éxtasis divino llama «¡Cielos!»

FLORENCIO VILASECA.

Cádiz: Abril, 19-98.

CHISPAZOS

Ese pueblo de bandidos,
esos yankéas insolentes
nos han apresado un buque
que vale por seis ó siete.

Ahora nosotros debemos
sin más dimes ni diretes
apresarles un buen barco
que valga por quince ó veinte!...

Esas manifestaciones
de la gente entusiasmada,
son nécias demostraciones
que no sirven para nada.

Lo que quiere el pueblo Ibero
es que los que apasionados
lanzan vivas, dén dinero
ó pretendan ser soldados!...

En una estancia de cerdos
tuvo un pintor la ocurrencia
de pintar con letras grandes,
E. U. A., sobre la puerta.

Ya la guerra comenzó,
y aunque asola cuanto alcanza,
apenas se declaró,
en mi pecho se albergó

una risueña esperanza.

La de ver tras los horrores
de la lucha y los temores
triunfar á nuestra Marina,
y á esos yankéas gruñidores
llenos de rábida cochina!

¡Ver á su nación entera
que en vano se desespera
al contemplarse humillada!...
¡Y ver que con su bandera
aljofifa mi criada!...

M. FERNÁNDEZ MAYO.



Sr. Dir.^r de la REVISTA TEATRAL:

En el Teatro de Zorrilla de Valladolid, se ha estrenado con éxito completo *La buena sombra*, de los hermanos Quintero.

La obra es toda una filigrana literaria, chistosísima y de costumbres andaluzas admirablemente presentadas.

La interpretación, esmerada.

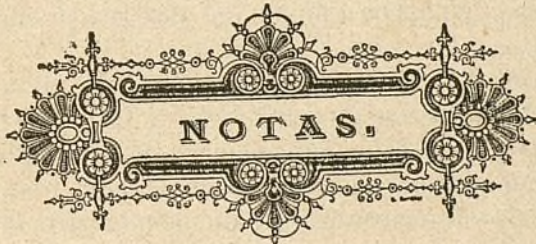
La música de Brull inspirada y movidita.

La obra durará mucho tiempo en los carteles.

¡Como que tiene lo principal, *buena sombra*!

JOSÉ PASTOR Y LÓPEZ.

(Miss-Erere.)



Publicaciones recibidas:

—*Fausto Psiquis* (novela) original de D. Francisco Antich é Izaguirre.

Damos gracias al autor por el envío de su precioso libro, y prometemos dedicarle un artículo en la *Sección Bibliográfica* de LA REVISTA.

—*El Eco de Cartagena*, periódico diario decano de la prensa de aquella provincia.

—*Journal Saloio*. Periódico de Cintra.

—*Quevedo*. Órgano de la sociedad del mismo nombre en Murcia.

—*La Tempestad*. Periódico joco-sério. Se publica en Segovia todos los domingos, y lo dirige el leído poeta D. Vicente Rubio.

Con todos los apreciables colegas expresados, establecemos el cambio con el mayor gusto.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores, que hemos nombrado corresponsal literario de la REVISTA en Valladolid, al conocido escritor D. José Pastor y López, que firma sus trabajos con el pseudónimo de *Miss-Erere* en *El Teatro Español* de Barcelona y es colaborador de muchas importantes publicaciones nacionales.

La laureada tanda de valeses *Five o'clock Tea* de nuestro director, vá á ser interpretada por la orquesta del Teatro Principal del Puerto de Santa Maria, en la función patriótica que allí se organiza.

ESTATUTOS

DE LA

SOCIEDAD ANÓNIMA DEL TEATRO LIBRE

(Continuación).

ESTATUTOS

TÍTULO I.—DEL OBJETO DE LA SOCIEDAD.

Artículo 1.º La *Sociedad Anónima del Teatro Libre*, domiciliada en Madrid, calle de Luchana, número 37, principal izquierda, tiene por objeto facilitar á los autores dramáticos, la representación de sus obras, sin que nadie prejuzgue de sus mérito artístico y literario antes de ser exhibidas en público, á fin de que éste sea su único juez.

Art. 2.º La *Sociedad del Teatro Libre*, al asegurar la libertad de los autores, tiende á que las ideas y los sentimientos nacionales de la época se manifiesten con toda espontaneidad, librándolos de las trabas que les imponen la tradición, el espíritu corporativo, el amaneramiento impuesto al arte por ciertas personalidades, los viejos moldes del clasicismo y el mercantilismo de las empresas: aspira, en una palabra, á que por medio del teatro, pueda el pensamiento manifestarse con igual libertad que por todos los demás medios de publicidad y expresión.

Art. 3.º A este fin, la empresa admitirá sin preferencias de ninguna especie, todas las obras que se le presenten, cualesquiera que sean su forma, su argumento y demás condiciones, sin otra limitación que la que imponen las leyes vigentes, la posibilidad material de ser representadas y la corrección gramatical del lenguaje. Si la obra presentada tuviese parte musical, no se impondrán á esta parte más condiciones que las de ajustarse á la letra y ser de posible ejecución.

TÍTULO II.—DE LA EMPRESA.

Art. 4.º La Empresa del *Teatro Libre*, como gestora de la Sociedad, se compone:

Del Representante, iniciador del *Teatro libre* en España, D. Manuel Lorenzo D'Ayot.

Del Letrado, D. Jesús María de Valdenebro y Cisneros.

Del Lector, D. Francisco Ruiz López.

Del Director Artístico, D. Enrique Sánchez de León.

Del Maestro compositor, D. José Varela Silvari.

Del Administrador, D. Manuel Peralta, Minelli.

Y del Secretario, D. Pedro Arnó de Villafraña.

Art. 5.º El Representante de la Empresa, lleva la firma y representación de la misma en todos los casos en que ésta tenga que personalizarse, preside todas las juntas y actos colectivos, ejecuta ó dispone la ejecución de todos los acuerdos, es el ordenador de pagos y el inspector de todos los servicios; pudiendo delegar en todo ó en parte sus atribuciones.

Art. 6.º El Letrado es el asesor de la Empresa en todas las cuestiones de carácter legal, y dictamina sobre todas las obras que se presenten, con el objeto de señalar en ellas únicamente los pasajes concretos en que se falte á la ley, en el caso de contenerlos.

Art. 7.º El Lector dictamina acerca de si las obras presentadas están escritas con la debida corrección gramatical, señalando tambien concretamente los defectos que bajo este concepto contengan.

Art. 8.º El Director artístico indica todas las dificultades de carácter práctico que imposibilitan la representación de las obras, y una vez salvados todos los inconvenientes, adopta las disposiciones necesarias para ponerlas en escena, previa la aprobación de la Empresa.

Art. 9.º El Maestro compositor de música dá dictamen acerca de la partitura, bajo los puntos de vista indicados en el art. 3.º, en el caso de que las obras presentadas tengan parte musical. Está además encargado de adoptar las medidas que se requieran para la ejecución de esta parte, proponiéndolas previamente á la Empresa.

(Se continuará).

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del R. Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados á partir del 4 de Enero de 1896, y de Manila cada cuatro Jueves á partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagó*, sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industria es, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes, en Cádiz, Delegación de la Compañía,

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 24 —

labras que él dice, no dudará lector alguno de la lucha interna del personaje, de tal cual rebelión súbita del hombre *fisiológico* y de cómo es vencido por el hombre *moral*.

Cuando los soldados y el pueblo, *v. gr.*, saben que su príncipe legítimo está entre cadenas otra vez y van á buscarle para decirle: «Oye los acentos de la libertad, que te espera, y del ejército, que te aclama; recobra tu corona y tu cetro; viniendo en tu busca, hacemos noble desprecio de los hados; el tirano intenta ceder el reino á un extranjero; recóbralo, que es tuyo», no contesta á los vivas de la muchedumbre sin duda primero, sin fingir después, y sin bajar, al cabo, los vuelos de su ambición, que, aun en el fingimiento, se esconde, como dispuesta á rebelarse.

VOCES (*Dentro*). ¡Viva Segismundo, viva!

SEG. (¿Otra vez—¡qué es esto, cielos!—
quereis que sueñe grandezas
que ha de deshacer el tiempo?
¿Otra vez quereis que vea
entre sombras y bosquejos
la majestad y la pompa
desvanecida del viento?
¿Otra vez quereis que toque
el desengaño?...)

Pues no ha de ser, no ha de ser
Mirarme otra vez sujeto
á mi fortuna; y pues sé
que toda esta vida es sueño,
idos, sombras, que fingís
hoy á mis sentidos muertos

— 21 —

soñando ó está despierto, cuando le ofrecen, otra vez, el poderío y la corona; cuando Clotaldo se arroja á sus plantas; cuando en la lid vence á su padre; cuando Rosaura le cuenta sus desdichas y se ampara de él poniendo su honra en las manos de príncipe tan generoso. Y no en balde; porque, ahogando los gritos del amor que le inspiró aquella mujer, hará que Astolfo, duque de Moscovia, le pague su deuda en el altar. Y así, después de haber vencido la sentencia del cielo, cuando levanta al autor de sus días que le ofrece la nieve de sus cañas por alfombra, y cuando él se rinde, á su vez, para esperar el castigo y aun la venganza de su padre, conquista mayor triunfo que el de *vencer á las estrellas*; consigue la victoria más alta del hombre moral, vencién dose á sí propio.

Clarísimo está en la escena última de la comedia. Allí dice el heroe:

Pues que ya vencer aguarda
mi valor grandes victorias,
hoy ha de ser la más alta
vencerme á mí.

Mas no ha logrado esta victoria sin librar la batalla consigo. De aquí, las reflexiones, las dudas, la vacilación casi constante, las afirmaciones escépticas de que *la vida es sueño, que es una ficción y una sombra, y*

Que el hombre que vive, sueña
lo que es, hasta despertar.

De aquí, también, el drama íntimo con el



CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.
DIRECTOR, JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 22 —

verdadero *conflicto* en el alma del personaje, esto es, el drama *psicológico*, que tardará dos siglos á encarnar en la escena española. Tal es el que se muestra hacia la conclusión de la jornada segunda en el diálogo de Clotaldo con Segismundo y en el monólogo siguiente que basta para inmortalizar á un dramático.

Como los ensueños no dejan de ser parte de nuestra vida, tienen, en tal sentido, su realidad propia y nos producen sensaciones reales, aunque en la vigilia se rompa, muchas veces, la cadena de su recuerdo, como sucede á los *sujetos* del somnambulismo provocado: al despertar, no conservan memoria de lo que les pasó durante el sueño hipnótico; pero si, magnetizados de nuevo, vuelven á dormir, suele cruzar por la escena de su imaginación la vida somnambúlica. Y tan de veras parecen los ensueños á nuestra facultad sensitiva, que, ya despiertos, ya dormidos, solemos pensar con el desencadenado polonés:

*Decir que sueño es engaño:
bien sé que despierto estoy.*

No juzga nuestro héroe los ensueños como realidad sino la realidad como sueño; y pues que vió tan cierto y tan palpable lo soñado y todo se desvaneció, pierde la confianza en aquello que siente y le rodea en la vigilia: cree, pues, que *vió dormido* y que *sueña despierto*.

—¿No despertaste, desde que me fui?—le pregunta su guardador. —No—contesta:

— 23 —

*Ni aun agora he despertado;
que según, Clotaldo, entiendo,
todavía estoy durmiendo;
y no estoy muy engañado;
porque si ha sido soñado
lo que vi palpable y cierto,
lo que veo será incierto;
y no es mucho que rendido,
pues veo estando dormido,
que sueña estando despierto.
—Lo que soñaste me di.
—Supuesto que sueño fue,
No diré lo que soñé,
lo que vi, Clotaldo, sí.*

Cierto, que él no juzga estar soñando en realidad: para él existe la vigilia, pero como verdad relativa.

Dudas y afirmaciones escépticas son, por decirlo así, como el proceso de su razón inquisidora de la verdad absoluta: en el fondo de su pensamiento se le aparece como un sueño la vida, hasta que, por el camino de la duda, llega á una afirmación menos escéptica y más real; que toda la dicha humana pasa como un sueño.

Y no extrañen las ideas escépticas á que conduce la inquisición de la verdad; pues algún profundo pensador ha dicho que estamos *encantados* en el Cosmos; que el mundo es ilusión de nuestra fantasía. ¡Todo es, pues, un sueño: dormidos; hay que despertar!

Leyendo en la tercera jornada de la obra (cuyo héroe me inspira estos apuntes) las pa-